

Los escrologismos del alemán y los diccionarios bilingües

Aeschrologisms of German and the bilingual dictionaries

MACIÀ RIUTORT RIUTORT
macia.riutort@urv.cat
Universitat Rovira i Virgili (Tarragona)

Fecha de recepción: 17 de septiembre de 2012

Fecha de aceptación: 10 de octubre de 2012

Resumen: Con el término “escrologismo” (aeschrologism) se designan todos aquellos vocablos y fraseologismos que reúnan estas tres condiciones: pertenecen al estándar de la lengua, presentan una frecuencia de uso por lo general altísima y, a pesar de ello, se hallan, o pueden hallarse, fuertemente tabuizados de modo que no son de libre utilización social, sobre todo a consecuencia de las connotaciones sexuales que presentan. Al estar tan fuertemente tabuizados, la enseñanza de los escrologismos no está prevista en los manuales de la lengua (en nuestro caso, el alemán para hispanohablantes) ni se les da entrada sistemática en los diccionarios bilingües. Nuestra aportación pretende señalar la contradicción existente entre su alta frecuencia de uso y su ausencia en las obras lexicográficas y de didáctica del alemán, rompiendo una lanza en favor de la inclusión de los escrologismos en dichas obras.

Palabras clave: Escrologismo. Fraseologismo escrológico. Campo semántico de la sexualidad. Lexicografía. Palabras y frases obscenas.

Abstract: The term aeschrologism is given to all those words and phrases which fulfil three conditions: they belong to a linguistic standard, they are widely used but, in spite of that, they are considered taboo so therefore are not used freely in social circles, above all because of their sexual connotations. As they are deemed taboo, the teaching of aeschrologisms is not readily available in language manuals (in this case, in German manuals for Spanish speakers), nor do they have systematic entries in bilingual dictionaries. This contribution will therefore point out the existing contradictions between their frequent use and their absence in lexicographic works and German didactic works with a view to promoting and correcting this anomaly.

Key words: Aeschrologism. Aeschrological phraseologism. Semantic field of sexuality. Lexicography. Words not to say

1. El concepto de escrologismo y su tratamiento en las obras lexicográficas bilingües

El término *escrologismo* está formado a partir del sustantivo griego *αἰσχρολογία* “lenguaje sucio, obsceno”¹. Con él designo cualquier término y expresión

¹.Derivado, a su vez, del verbo griego *αἰσχρολογέω* “hablar obscenamente, hacer uso de un lenguaje sucio, obsceno”. Cf. Pabón Suárez de Urbina 1973⁷: 17.

pertenecientes al campo semántico de la sexualidad humana, entendida en su sentido más amplio.

Este tipo de léxico y fraseología suele provocar una fuerte reacción psicológica de pudicicia que, habitualmente, obliga a evitarlo tanto en el habla como en la escritura. Aunque puedan constatarse ciertas diferencias en el uso de dicho vocabulario y fraseología en cada cultura y época, la tónica universal es evitarlo, y ello, tanto en situaciones de habla espontánea como en situaciones científicamente descriptivas en las que habría tenido que darse entrada a dicho vocabulario. Un ejemplo de ello es el constituido por las grandes obras lexicográficas desarrolladas a lo largo del siglo XIX en la mayoría de lenguas europeas.

Para ilustrar lo que acabo de escribir, podemos abrir el diccionario de los hermanos Grimm; en el ámbito del alemán, o el Diccionario *Oxford English Dictionary* en el ámbito del inglés. En estos diccionarios, sus autores se autoimpusieron la exigencia de dar cabida a todo el vocabulario de sus lenguas respectivas, pero no supieron encarar ni encajar directamente y sin escrúpulos la incorporación de los escrologismos de dichas lenguas, que, o bien eran ignorados o bien eran explicados recurriendo pudibundamente al uso de la terminología equivalente latina y/o griega. Es decir, una palabra escrológica o escrologismo, si es que llegaba a tener cabida en dichos diccionarios², se solía explicar mediante un vocablo o una expresión latina o griega, y no mediante una explicación efectuada en la propia lengua.

Así, los hermanos Grimm³, en su *Deutsches Wörterbuch*, explican el término *Bunze* y su doblete *Punze* como “vulva”. *Pint*, un término muy antiguo a jugar por el hecho de que ya esté recogido en el *Mittelhochdeutsches Taschenwörterbuch* de Matthias Lexer⁴, es explicado mediante el vocablo latino *penis*, y el diminutivo *Pintchen* mediante la expresión *phallus impudicus*. En esta misma línea encontramos explicaciones de vocablos antiquísimos y comunes al germánico, como *Fotze* o *Hure* que son explicados, respectivamente, como “*cunnius, vulva, ein*

²En el *Oxford English Dictionary*, vol. IV (F-G) podemos ver cómo se pasa de la palabra *fucivorous* a *fucod* sin pasar por *fuck*, palabra a la que, por tanto, no se da entrada en dicho diccionario.

³Todas las citas del *Deutsches Wörterbuch* de los hermanos Grimm se hacen a partir de la versión online de dicho diccionario. Esta obra se citará en lo sucesivo simplemente como *Grimm*. Atendiendo a este hecho se prescinde de indicar el año de aparición del volumen y el número de la página en la que aparece el ejemplo citado.

⁴Todas las citas del *Mittelhochdeutsches Taschenwörterbuch* de Matthias Lexer se realizan a partir de la versión online de dicho diccionario. Lexer tampoco se escapa a esta forma de hacer: así, palabras del alto alemán medio como los femeninos *künne* y *kunt* (equivalentes de los modernos, aunque de validez regional, *Kunne* y *Kunte*) son traducidos en su diccionario de alto-alemán medio mediante el término latino *cunnius*. Cf. Lexer 1974:118-119. Bornemann 1991 sub voce *Kunne* señala que esta palabra ha pasado a significar *Gesäß* en alemán, lo que a mi entender, es sólo una muestra más de que lo urogenital y lo anal en muchas fases de muchas culturas tienden a confundirse. Personalmente, esto me lleva a sospechar que pueda haber una relación entre el español sudamericano *poto* ‘nalgas, posaderas’ y el alemán *Fotze*. La proximidad de lo urogenital y lo anal también se constata, por cierto, en la existencia de parejas alemanas como *der Popo – der kleine Popo* o *die Möse – die arabische Möse*.

unhübsches, gemiedenes wort, bei dem die sprachforschung doch manches zu erwägen hat” y “*im mildesten sinne bedeutet das wort [Hure] ein gefallenes, jungfräulicher ehre baares mädchen <...> ferner ein ungetreues eheweib <...> endlich aber, und am häufigsten, die sich um gewinnes willen preis gibt, und hier oft mit den beisätzen gemein, feil, öffentlich*” explicaciones que, sin duda, representan una auténtica delicia para el lector, y la lectora, modernos. Si en estos ejemplos aducidos, los Grimm recurren al latín como lengua de explicación, también hay casos en los que la explicación se hacía mediante el recurso al griego antiguo.

En los diccionarios de latín o de griego, también se aplicaba este recurso pudibundo: recurriendo a explicaciones en latín para los diccionarios de griego y a explicaciones en griego para los diccionarios de latín, o bien se recurría, a explicaciones veladas que restaban importancia al vocablo y minimizaban su carga obscena. Así, Charlton T. Lewis y Charles Short, en su prestigioso *A Latin Dictionary*, definen *futuere* como “*to have connection with a female*” y Henry George Liddell, Robert Scott, en su *A Greek-English Lexicon* definen el griego antiguo ψωλή, -ῆς, ἥ como “*membrum virile praeputium retracto*”.

En los casos en que dichas palabras aparecían en textos antiguos (cito, a modo de ejemplo, los textos de Catulo, Petronio para el latín o de Aristófanes y Luciano de Samosata para el griego), se procedía, en las ediciones escolares, a borrarlas o a sustituirlas por otras menos impúdicas. Eran las llamadas ediciones *ad usum Delphini*⁵, expurgadas de toda palabra, expresión y pasaje “de gusto dudoso o escabroso”. Lo mismo ocurría en las traducciones destinadas a un público ya maduro: valga, a modo de ejemplo, la traducción al catalán de las comedias de Aristófanes, realizada para la Fundación Bernat Metge por Manuel Balasch (Aristófanes 1973), en que las palabras y frases obscenas del original griego son substituidas por palabras *menos conflictivas* en catalán.

La literatura alemana medieval también presenta obras de alto contenido obsceno, como *El Anillo* de Heinrich Wittenwiler⁶, la obra de Neidhart o el anónimo *El Torneo de las Monjas*⁷, cuyo protagonista en nada más y nada menos que el *Zagel*⁸, es decir, un falo en estado de erección que, al aparecer disasociado de

⁵. Su nombre ya da cuenta de su origen: nacieron en la Francia de la segunda mitad del siglo XVII, en el marco de la educación del Delfín, el príncipe heredero del trono francés.

⁶ El nombre de la protagonista, *Mätzli Rüerenzumph*, ya es una auténtica declaración de principios –al igual que el de otros personajes, como por ejemplo, *Lech[den]spieß*.

⁷ Remito a Beutin 1985:277-299, Dicke 2002: 261-301, Stempel 1968:187-205, y, sobre todo, a la conferencia, aún no publicada, de Max Siller “Phallus im Nonnenkloster – ‘das Nonnenturnier’”. La celebración de este interesante coloquio en el “Lehrstuhl für Deutsche Philologie des Mittelalters”, organizado en cooperación con Ann Marie Rasmussen (Duke University) y el ZeMas - Zentrum für Mittelalterstudien de la Otto-Friedrich-Universität Bamberg da cuenta, a mi entender, del creciente interés por el estudio de lo obsceno y lo escatológico en la literatura alemana posterior a la irrupción de la Peste Negra en el Sacro Imperio.

⁸ El uso de este término es muy interesante para el filólogo. Del mismo modo que el latín *pēnis* significa “cola [de caballo]” y, metafóricamente, “miembro viril”, el alto alemán *Zagel* presenta exactamente la misma dicotomía semántica: “cola de caballo” por una parte, “miembro viril” por la otra. Sólo un estudio

un cuerpo masculino y poseer vida y personalidad por sí mismo, se convierte en lo que en los estudios literarios, y también muy pudibundamente, se ha convenido en llamar un *phallus seiunctus*⁹. Sin embargo, y a diferencia de lo que acaece (o mejor dicho, acaeció en otros tiempos) con la literatura greco-latina, cuya recepción se viene realizando desde hace más de un milenio, la literatura alemana antigua de contenido obsceno nunca se ha traducido al español y, si se ha hecho, ha sido sólo muy recientemente¹⁰. En este aspecto, por tanto, no se ha podido proceder a realizar ediciones expurgadas de elementos impudentes sencillamente porque ha faltado tiempo para ello, pero, y en este punto, resulte quizás interesante indicar que la versión moderna del muy escatológico *Till Eulenspiegel* que escribió Charles de Coster en francés en 1867 y que devolvió la fama al olvidado Eulenspiegel en toda Europa, puede verse, al menos hasta un cierto punto, como una versión *ad usum Delphini* de la obra renacentista, dado que, a parte de la obra de creación del propio de Coster que esta versión decimonónica representa, queda expurgada de todos los elementos obscenos de la obra original.

El hecho de que palabras alemanas como *Fotze*, *Pint* o *ficken/vögeln*¹¹ sean de clara ascendencia antiquísima dado que, por ejemplo, aparecen en otras lenguas germánicas, así como el mismo hecho de que, conociendo las correspondientes palabras latinas o griegas, podamos constatar que muchas de ellas han llegado hasta nuestros días en las lenguas románicas¹², nos demuestra, entre otras cosas, que la relación del hablante con estas palabras es conflictiva y contradictoria: por una

ad-hoc podría revelarnos si nos hallamos ante un desarrollo semántico autónomo y autóctono del alemán, paralelo al del vocablo latino, o si, por el contrario nos hallamos ante un calco del latín en el alemán, idéntico al que, por ejemplo, encontramos en la pareja *vāgina* “vaina [de espada]” / *Scheide*. En este contexto, señalo el inglés *sheath* “vaina de espada o cuchillo”, que ha mantenido su significado originario, a partir del cual ha desarrollado, en inglés moderno, el metonímico de *condón* por una parte y el de *prepucio* por la otra. Cf. <http://eubd1.ugr.es/xtf/search?lng=en&sort=title&keyword=sheath> (fecha de consulta: 28/06/2012).

⁹ Un uso que recuerda el del término griego *Ithyphallos* utilizado en historia del arte para designar veladamente/púdicamente el falo erecto de muchas estatuas y representaciones pictóricas de dioses en diferentes culturas (p.e., Hermes, Osiris, Freyr).

¹⁰ Cito aquí la traducción al español del muy escatológico *Till Eulenspiegel* realizada por Luis Acosta e Isabel Hernández para la Editorial Gredos, que data del año 2001.

¹¹ La separación ortográfica moderna existente entre *ficken* (← **vücken*) y *vögeln* vela modernamente su parentesco etimológico, dado que liga esta última forma con el sustantivo *Vogel* ‘pájaro’, separándola así de la primera (cf. el neerlandés *fikken/fieken*, *figgelen/viggelen* y su doblete *fikkelen/vikkelen*, aunque con otro significado. Para más detalles remito a la versión electrónica del *Woordenboek van de Nederlandse taal*, en: <http://gtb.inl.nl/iWDB/search?actie=article&wdb=WNT&id=M080113>). Ambas formas posiblemente sean derivadas, en última instancia, de la raíz indoeuropea **peṷkʰ-/peṷgʰ-*, a la que Pokorny 1989²:828 da la equivalencia ‘*stechen*’, *auch* ‘*boxen*’ (‘*mit vorgestrecktem Knöchel des Mittelfingers*’). Incluso si la palabra *ficken* resultara ser una continuación del latín vulgar **ficcāre* (→ italiano *ficcare*, catalán *ficar* ‘meter, introducir’, francés *ficher*, portugués *ficar*, español *hincar*, etc.) ← **figicāre* ← latín clásico *figēre* “clavar”, ello no pondría en duda su alta antigüedad. Para otras explicaciones etimológicas, remito a <http://www.etymologiebank.nl/trefwoord/fikken2>.

¹² Lo mismo acaece con el español. Cf. los casos de *cunnius* : *coño*, *futuēre* : *joder*, y muchas otras que demuestran una continuidad milenaria de dichos términos.

parte, las evita, pero por la otra, las convierte en parte central de su vocabulario, asegurándoles con ello la pervivencia a lo largo de los siglos. Dicho de otro modo: este vocabulario y esta fraseología se mueven, al mismo tiempo, entre un enorme conservadurismo por una parte y un enorme proceso de innovación y substitución por el otro, motivado por el deseo de hallar eufemismos que solucionen la incomodidad social de su uso.

Es esta incomodidad que el hablante de una lengua siente cuando debe afrontar su uso en público e incluso en privado, lo que a mi entender explica por qué razón, tradicionalmente se ha venido prescindiendo de este tipo de léxico y fraseología tanto en las obras de didáctica de la lengua (en nuestro caso, el alemán) como en las obras lexicográficas¹³. Si consultamos la palabra *francés* en la edición online del diccionario bilingüe alemán-español PONS¹⁴, encontraremos que sí se ha dado entrada en el mismo a la acepción de *francés* como *felación*. He aquí la siguiente definición:

2. francés *vulg* (*felación*): Sex französisch *m*, französischer Sex *m* <...>
hacerle a alguien un **francés** *vulg*: jdm einen blasen.

Como he señalado, se da entrada efectivamente al término *francés*, pero, y, aparte de que nunca he oído la expresión *der Sex französisch* en alemán (y por tanto, cuestiono firmemente que haya alguien que la diga; una posibilidad es que la equivalencia ofrecida por el PONS sea un error por *Französischsex*), no sé hasta qué punto podemos dar el fraseologismo *jemandem einen blasen* alemán como equivalencia del fraseologismo español *hacerle a alguien un francés*. Resulta obvio que ambas expresiones denotan exactamente lo mismo, pero las connotaciones son diferentes.

El fraseologismo alemán es mucho más vulgar y directo que su equivalente español, por lo que no puede aparecer en todas las situaciones de habla en las que aparecería el equivalente español, no tan vulgar y, por tanto, no tan estigmatizado¹⁵. Es verdad que una frase hipotética como **ich blase meinem Freund gern einen* es tan imposible de llevar a los labios como **me gusta hacerle un francés a mi novio*,

¹³ En honor a la verdad debo decir que en las obras lexicográficas bilingües lentamente se va constatando un cambio en el tratamiento de los escrologismos, derivado del hecho que los autores de los diccionarios se van dando cuenta de que tales palabras son, a pesar de su ocultación querida, parte central del léxico de toda lengua.

¹⁴ Todas las citas del diccionario bilingüe online alemán-español/español-alemán de PONS (en lo sucesivo: PONS) se han realizado en el portal <http://es.pons.eu>. La fecha de consulta para todas las citas es 12/06/2012.

¹⁵ Fuera de una situación de *juego sexual* de *dirty talking* en el seno de una pareja, la expresión alemana no puede usarse en público nunca a no ser que se use en un entorno social caracterizado por una enorme familiaridad y proximidad con los demás interlocutores. Si no se da tal grado de intimidad, su uso está estigmatizado socialmente.

es verdad que ambos fraseologismos –el español y el alemán–, en el marco de una charla, sólo pueden usarse cuando los interlocutores se tienen mucha confianza entre sí y, además, aplicándolos a terceros y en un tono humorístico, jocosos o incluso despectivo (según el caso, pero el tono humorístico como el despectivo son recursos que, al fin y al cabo, que proporcionan al hablante una cierta distancia emocional hacia lo que está expresando) cercano al tono de los chistes, por ejemplo, del tipo *der bläst den ganzen Tag Trompete... und manchmal bläst seine Freundin ihm einen*, pero el fraseologismo alemán, aun así, es mucho más vulgar que el español.

Hay, por tanto, un diferente grado de vulgarismo connotado por ambas expresiones que debería reflejarse en el diccionario. A mi entender, la equivalencia alemana de *hacerle un francés a alguien* es *jemandem einen Blowjob machen* (independientemente del hecho que nos guste o no el anglicismo que contiene, es lo que realmente se dice en alemán) o, si se prefiere una expresión más castiza, *es französisch machen* (sin pronominalización de la persona a la que se proporcionan las caricias orales).

Además, hay que añadir que la expresión *jdm einen blasen* compite en alemán con otra, construida a partir del verbo *lutschen*, verbo que, curiosamente, presenta una diferente construcción morfosintáctica según su uso: efectivamente, a un *jdm den Schwanz lutschen*, de connotación estrictamente sexual, se le opone un *an seinem/ihrer<Subst.> lutschen* (ejemplo: *er lutscht an ihrem Ohrläppchen*) o, si se quiere, *jdm an <+Dat.> lutschen* (ejemplo: *er lutscht ihr am Ohrläppchen*¹⁶), expresión en la que lo sexual no prima. Sin embargo, y aunque este fraseologismo con *lutschen* es absolutamente normal en alemán, no se le ha dado entrada en el diccionario PONS.

Lo mismo sucede con la expresión con la que se designa la realización de la práctica sexual del cunnilingus¹⁷. Efectivamente, la expresión alemana correspondiente *jdm die Muschi lecken* (ejemplos: *ich lecke ihr die Muschi / leck mir die Muschi*), una expresión que no encontraremos en el PONS, en el que tampoco se da cuenta para el usuario español de la diferencia semántica y morfosintáctica existente entre la construcción del verbo *lecken* con complemento en acusativo o con complemento preposicional en dativo: PONS da entrada a la expresión idiomatizada *jemanden am Arsch lecken* pero no al escrologismo *jemandem den Arsch/das Arschloch lecken*, una expresión que, exactamente igual que el caso de *hacerle un francés a alguien / jemandem einen blasen* es, en alemán, mucho más vulgar que la expresión española *darle un beso negro a alguien*, que, por cierto, no figura en el PONS.

¹⁶ A mi entender, la construcción *er lutscht <+Dat. de Pron. Pers.> am Ohrläppchen* es posible aunque no tan usada como la variante en la que se recurre al uso del pronombre posesivo: *er lutscht an ihrem (=Dat. Pl.)/an ihrem Ohrläppchen*.

¹⁷ Señalo expresamente que la Real Academia de la Lengua mientras adopta el latín *fellatio* adaptándolo al español como *felación* adopta totalmente el latín *cunilingus* sin adaptarlo en **cunilingo*, como sería esperable.

Una búsqueda en el PONS, por tanto, nos da cuenta de que, aun habiendo dado entrada a muchos escrologismos, continúan siendo muchísimos –y muy comunes– los que se han quedado por el camino; así, echamos en falta tanto construcciones formales como *jemanden zum Orgasmus bringen* como sus equivalentes idiomatizadas, p.e., *es jemandem besorgen* o una de las locuciones (cf. Corpas 1996:102) más comunes que existen para designar la realización del acto sexual *hacerlo / es tun*¹⁸.

Todo esto tiene una explicación muy lógica: el carácter especial de lo escrologismos ha hecho que, al evitárseles, su estudio quedara relegado tradicionalmente a la experiencia personal de cada uno o de cada una: eran palabras y frases totalmente tabuizadas que no debían aparecer en los manuales de lengua ni en los diccionarios y, al no enseñarse a lo largo del aprendizaje escolar o universitario de la lengua alemana ni incluirse en los diccionarios, el único remedio que quedaba para aprenderlos era de boca de los nativos alemanes en el marco de una estancia más o menos prolongada en un país de habla alemana.

La conclusión final es que hace falta incorporar sistemáticamente los escrologismos del alemán en los diccionarios bilingües alemán-español / español-alemán¹⁹ *porque forman parte del léxico central de la lengua*, indicando las diferencias en el grado de vulgarismo que los pares escrológicos puedan o no presentar en alemán/español, las posibles diferencias semánticas derivadas de un uso morfosintáctico diferenciado, del tipo: *leck mich am Arsch* (idiomatizado) vs. *leck mir den Arsch* (escrologismo) y, finalmente –pero no por ello de menor importancia– el posible grado diferente de frecuencia de uso. Pongamos, a modo de ejemplo, la expresión idiomatizada *no tener huevos*; es obvio que en alemán podemos decir *hast du keine Eier in der Hose?* = ¿*acaso no tienes huevos?* pero la primera, es decir, la expresión idiomática alemana, presenta un índice de frecuencia de uso muchísimo menor que la expresión correspondiente española: en alemán, se suele recurrir en tal caso a la expresión *hast du keinen Mumm?* que, a diferencia de la expresión

¹⁸ Un prueba de la idiomatización de esta locución es que no es posible substituir el verbo *tun* por el verbo *machen*. Cf. el título alemán de la película de 1987 *Sammy und Rosie tun es* (título inglés original: *Sammy and Rosie get laid*), del director Stephen Frears. En España, la película se estrenó con el título de *Sammy y Rosie se lo montan*, que, a mi entender, rebaja la clara connotación sexual del título inglés (y del título alemán), dado que *montárselo*, si bien puede entenderse en un sentido sexual, también puede entenderse en un sentido general de ‘pasárselo en grande’ (ejemplo: ¿¿*cómo os los montáis, eh?*!). Por ello, esta locución, cuando se usa para denotar el mantenimiento de relaciones sexuales con alguien, se suele desambigüizar en español mediante el uso obligado de un complemento preposicional: *montárselo [con alguien]* e incluso, *montárselo entre sí*. El *Diccionario Inglés-Español online de la Universidad de Granada* da a la locución inglesa *to get laid* únicamente un significado sexual: ‘follar, joder, chingar, echar un polvo, echar un casquete’.

¹⁹ En el momento de concluir este artículo, el diccionario idiomático alemán-español del colectivo formado por Schemann - Mellado - Buján - Iglesias -Larreta – Mansilla (*Idiomatik Deutsch-Spanisch*) no ha sido consultado al hallarse en la fase previa a su plena comercialización. Amazon.es indica como fecha de inicio de su comercialización el 1 de junio de 2012 (fecha de consulta: 1 de julio de 2012).

equivalente española, ya no se siente en alemán como una expresión escrológica (*Mumm* = ‘semen’²⁰).

La información sobre la frecuencia de uso no sólo debería figurar en el marco de la comparación de un fraseologismo alemán y su correspondiente español, sino también en el marco de la sinonimia alemana o española del fraseologismo. Pongamos un ejemplo: *no me hinches las pelotas* – *no me hinches los huevos* – *no me hinches los cojones* son tres expresiones idiomatizadas, creadas a partir de un lexema escrológico, *huevos/pelotas/cojones*²¹, pero la frecuencia de uso de las mismas va decreciendo progresivamente, haciéndose menor al pasar de la primera a la segunda y luego de esta a la tercera, de modo que la última de ellas sólo tiene una fracción de uso del que tiene la primera²².

2. Tipología de los escrologismos y diccionarios bilingües

En principio, los escrologismos léxicos y fraseológicos pueden clasificarse siguiendo las mismas pautas que se puedan aplicar en la clasificación del resto del léxico y, por tanto, también de los demás fraseologismos. En este sentido, remito específicamente a Mellado 2004 quien nos proporciona una magnífica herramienta de clasificación de los fraseologismos.

Sin embargo, hay diversas categorizaciones del léxico escrológico y de los escrologismos fraseológicos que debemos mencionar porque implican un tratamiento diferenciado de los mismos en las obras lexicográficas bilingües.

2.1 Los escrologismos pediolálicos²³

Los *escrologismos pediolálicos* son frutos de la necesidad de verbalizar un dominio que, si bien no es directamente sexual, sí que se acerca a la esfera de lo sexual; su creación deriva de la necesidad de poder comunicarse con los niños pequeños sin incurrir en situaciones sentidas (por los padres) como bochornosas. La *pediolalia* se caracteriza por la presencia de palabras construidas mediante repetición de una sílaba que suele presentar la estructura <consonante+vocal>: *yaya* ‘abuela’, *tata* ‘hermana’, *mama* ‘madre’ etc. y, en principio, es común a todas las lenguas que conozco (aunque no siempre con idéntico significado: así, podemos

²⁰ En el siglo XIX el significado de la palabra *Mumm* era, según Grimm, el de “*verhüllend für kot*”. Para Bornemann 1991, sub voce *Mumm*, “*Potenz, Sperma*”.

²¹ La expresión española original, si realmente era *no me hinches las narices*, no contenía ningún elemento escrológico. Pero con el material de que dispongo me es imposible afirmar si *no me hinches las narices* representa la forma originaria que se intensificó mediante el uso de un escrologismo o si la forma originaria era la que recurría al uso de un escrologismo y que se suavizó para que se pudiera usar en un marco social más amplio.

²² La gradación de la frecuencia de uso de estas expresiones se basa en una consulta del CRAE o Corpus de Referencia del Español Actual (cf. bibliografía) así como en una consulta de las tres expresiones realizada en Google.

²³ Del griego παιδίον, -ου, τό “niño pequeño” y λαλιά, -ᾶς, ἡ “forma de hablar”.

constatar que la palabra *tata* puede significar ‘padre’ en una parte del alemán -por ejemplo, en el Tirol del Sur- y no ‘hermana’, como ocurre en nuestra lengua o en una parte de la misma): en alemán, la parte de la anatomía humana que se designa con los vocablos *Arsch*, *Gesäß* y *Hintern* en tres niveles diferentes de estilo de la lengua adulta, se convierte en *Popo* en la intercomunicación con los niños pequeños. A partir de esta designación, el alemán crea la expresión, ya más compleja, “*der kleine Popo*” con la que se designa, infantilmente, la vulva femenina. El vocablo *Popo* sirve para ilustrar lo que estoy diciendo: su equivalencia española, en tanto que término pediolálico, no puede ser *traseo*, como se indica por ejemplo en el PONS, sino *culete*, que es el término empleado en el ámbito del lenguaje infantil. Sin embargo, *Popo* –término pediolálico- es utilizado por los adultos alemanes como designación suavizada de las nalgas. Es sólo cuando la palabra se usa de este último modo que le podemos –y debemos- dar el equivalente *traseo* en un diccionario bilingüe. *Popo*, por tanto, no debería tener una entrada en un diccionario bilingüe alemán-español, sino dos; y como esta palabra, muchas otras más.

Por consiguiente, los escrologismos pediolálicos del alemán son lexicográficamente relevantes en la medida que los adultos pueden recurrir a los mismos para dar expresión a una parte del cuerpo o a una acción cuando su designación adulta habitual, al usarse, pudiera provocar situaciones socialmente embarazosas.

Arriba he mencionado el caso de *Popo*, a su lado podemos mencionar ahora las unidades fraseológicas escrológicas *Kacka machen* o *Kacki machen*, equivalentes del español *hacer caca* o *hacer popó/hacer popo*, expresiones que son susceptibles de ser usadas en boca de los adultos para indicar, ante un entorno social, la necesidad de ir al lavabo.

Dentro de la pediolalia podemos distinguir diferentes estratos léxico-temporales. Así, expresiones idiomatizadas como *ich muss mal / musst du groß?/ ich muss groß* del alemán, aunque también sean propias del lenguaje infantil, pertenecen a una edad más avanzada que las primeras que he mencionado, pero, y al igual que ellas, también son susceptibles de ser usadas por las personas adultas con el fin de evitar engorrosas situaciones de bochorno. Lo mismo acaece en el entorno del español: en un hospital, y después del parto, una sor puede decir con total naturalidad a la parturienta “¿ha hecho caca?” sin que dicha formulación se sienta en modo alguno como ofensiva o fuera de tono. En este mismo contexto, me gustaría mencionar para el alemán la expresión *Groß oder klein?*, una curiosa expresión idiomatizada sin verbo expreso. No la he hallado en ningún diccionario bilingüe, pero es, sin duda, una expresión idiomatizada a la que habría que dar cabida en futuros diccionarios bilingües.

El *fácit* de este apartado para la lexicografía bilingüe es el siguiente: hay que comprobar si el uso adulto de un término pediolálico en alemán tiene una equivalencia 1:1 en español, y al revés. Si no es así, el lema alemán y el lema

español deberán tener todas las entradas que sea preciso con el fin de describir el lexema o el fraseologismo de modo justo.

2.2 Variantes diatópicas y exoglóticas

En el marco de la adopción de los escrologismos en las obras lexicográficas bilingües, nos encontraremos con el problema que representan los términos escrológicos condicionados diatópicamente. De entrada, hay que decir que para todos aquellos de nosotros para los que el alemán es una lengua aprendida, estas variantes condicionadas regional y dialectalmente resultan por lo general muy difíciles de percibir como tales, dado que, como ya hemos indicado, la información sobre las mismas es muy escasa, por no decir nula, en la literatura científica existente. El reconocimiento como tales de las variantes areales escrológicas suizas, bávaro-austríacas, *alemanesas*²⁴ o bajo-alemanas, *hasta donde llegan mis conocimientos*, es una de las tareas pendientes de la dialectología/sociolingüística alemana.

Sin embargo, su relevancia para nosotros es relativa, puesto que en un diccionario bilingüe alemán-español/español-alemán (o a cualquier otra lengua de la Península Ibérica) lo que debe primar es el vocabulario y la fraseología de las lenguas estándares respectivas.

El problema para la lexicografía bilingüe viene dado por el hecho de que, aún faltando estudios específicos sobre los escrologismos a nivel regional y sociolingüístico que podamos consultar y que se basen en investigaciones empíricas *in situ*, constatamos que los hablantes del estándar pueden recurrir deliberadamente a una expresión escrológica condicionada diatópicamente en su habla en la forma estándar del idioma precisamente porque dicha palabra o dicha expresión, una vez integrada en un discurso formulado en lengua estándar, proporciona al hablante y a su interlocutor o interlocutores una cómoda distancia emocional hacia lo designado, es decir, le proporciona un término que, sin dejar de tener una denotación sexual, pierde parcialmente la carga connotativa que sin duda tiene o tenía en su entorno dialectal originario. El uso de la palabra dialectal sirve al hablante del estándar para proporcionarle una distanciaci3n psicol3gica, emocional, hacia la pr3ctica sexual y su designaci3n. Si el lexic3grafo o la lexic3grafa cree haber detectado una variante escrol3gica regional, es decir, una forma (originariamente) condicionada diatópicamente, pero que presenta un uso m3s o menos generalizado en el estándar o en uno de los subest3ndares²⁵ alemanes, a mi entender deber3 dar entrada a dicha

²⁴ Acuño el t3rmino *aleman3s* para designar la variante del alem3n est3ndar hablada en la Rep3blica Federal de Alemania. El t3rmino es necesario en aquellos estudios en que dicho est3ndar se opone a las variantes nacionales de Suiza o Austria. El t3rmino est3 acuñado siguiendo el modelo del vocablo *deutschl3ndisch* usado por la sociolingüística austríaca.

²⁵ Soy plenamente consciente de que la llegada del lenguaje *políticamente correcto* a la sociolingüística ha relegado este t3rmino casi al olvido. Sin embargo, me gustarí romper una lanza a su favor: es cómodo y realmente refleja a menudo una valoraci3n jerarquizada de la propia variante est3ndar de la lengua respecto de otra variante. Un austríaco que intente pronunciar el alem3n con el menor deje austríaco, sin

palabra o fraseologismo en un diccionario bilingüe, proveyéndola de la(s) correspondiente(s) marca(s) de uso.

Valgan de ello los siguientes ejemplos: una expresión como *ich verpass dir einen Tuttelfick* ‘te haré una cubana’, está construida a partir del lexema escrológico del sur de Alemania *Tuttelfick*, pero se adopta adrede en un entorno de lengua estándar. Lo mismo pasa con el bávaro *pimpfern* o el renano *pecken* que pueden verse usados en boca de hablantes del norte de Alemania en lugar de *bumsen* o *ficken*.

Si *Tuttelfick* es un lexema escrológico del sur de Alemania, en el norte de Alemania vemos cómo una designación muy común del *pene* es la palabra *Pimmel*. Esta palabra es susceptible de ser analizada desde diferentes puntos de vista, puesto que no sólo es una variante regional muy extendida, sino que, además, probablemente deba verse como un que, posiblemente, originariamente perteneció a la pediolalia del norte de Alemania. Para el hablante del norte de Alemania, el recurso a esta palabra de ascendencia bajo-alemana le proporciona un término menos ofensivo, menos obsceno, que el estándar –y tabuizado- *Schwanz*.

El escritor Thomas Mann recurrió al bajo-alemán *Kloot* ‘testículo’²⁶ para dar nombre a uno de sus personajes, *Anton Klöterjahn*, en su célebre *novelle* wagneriana *Tristan*, y el lexema berlinés *Nutte* ‘puta’ actualmente se usa en toda Alemania, de manera que es posible encontrar hablantes nativos alemanes para los que el origen berlinés de la palabra ya se ha olvidado totalmente. El recurso a las variantes regionales debe verse como el mismo recurso por el que el hablante puede recurrir a otras lenguas (p.e., el inglés –que se suele usar en el lenguaje coloquial- y el latín del lenguaje médico –que se suele usar en un entorno de habla más elevado-) o a arcaísmos en la verbalización de la sexualidad: es un recurso que le permite *denotar* sin tener que *connotar*. A nivel morfosintáctico, estos recursos le permiten, además, acceder al estilo nominal en la verbalización de la sexualidad, porque una de las características del lenguaje sexual alemán tradicional es que está dominado por la presencia del estilo verbal, de modo que es casi imposible decir *mamada* en alemán si no es recurriendo (en este caso específico) a un anglicismo (*Blowjob*, *Oralsex*) o a un latinismo (*Fellatio[n]*); de otro modo sólo se puede verbalizar mediante la locución verbal *jdm einen blasen*.

2.3 Los escrologismos gentilicios

Se trata de fraseologismos (en nuestro caso concreto, del alemán y del español, pero existen en muchas otras lenguas) escrológicos contruidos a partir de gentilicios. Son fraseologismos eufemísticos que permiten designar una práctica

darse cuenta, está dando cuenta de que valora la forma que adopta el subestándar alemán en Austria **menos** que la forma del alemán del Norte de Alemania, es decir, está introduciendo una valoración jerarquizada de más importante a menos importante. Por estas y más razones, considero que el término *subestándar* debería continuar usándose.

²⁶ *Kloot* es el equivalente bajo-alemán del alto-alemán *Kloß* que también tiene este significado en amplias zonas del alemán central: “(6) testiculus, hode, <...> auch hd. erscheint es rhein. und md.” (Grimm).

sexual a partir de una nación en la que dicha práctica sexual, según el estereotipo imperante sobre el caso, resulta general.

A mi entender, los escrologismos gentilicios pertenecen en realidad al vocabulario de especialidad, son términos profesionales: efectivamente, me inclino a pensar que el origen de la designación de las prácticas sexuales más extendidas por naciones o nacionalidades debe su origen a la necesidad de encontrar una forma de verbalización eufemística no vergonzosa para la designación de una determinada práctica sexual requerida por un cliente a una prostituta en la Europa del siglo XIX y que fue la comodidad y lo práctico de este uso -una vez constatada-, lo que permitió que dichos escrologismos salieran de los barrios chinos en los que se originaron y acabaran siendo utilizados incluso fuera del ámbito de la prostitución.

Si mi interpretación es correcta, nos hallamos ante tecnicismos del mundo de la prostitución. Esta interpretación, que, a falta de estudios empíricos diacrónicos sobre el origen de este vocabulario, debo calificar de subjetiva, se ve corroborada a mi entender por el uso de este vocabulario en ciertos anuncios que pueden verse o que se han podido ver hasta hace muy poco tiempo incluso en la prensa más seria (al menos en la española), pero relacionados todos ellos con el ejercicio de la prostitución. Por ello, abogo por que en los diccionarios bilingües tales palabras y fraseologismos gentilicios escrológicos lleven una marca de uso Prost que los identifique como tecnicismos del mundo de la prostitución, independientemente de que se les dote de otras marcas que aclaren al usuario del diccionario sobre su posible uso fuera de dicho ámbito.

Una rápida consulta al *Lexikon der Liebe* nos da acceso a diversos escrologismos gentilicios del alemán de los que cito aquí los siguientes al considerarlos de amplio uso:

- (1) Englisch.
- (2) Französisch.
- (3) Griechisch.
- (4) Russisch.
- (5) Spanisch.
- (6) Thailändisch.

Me gustaría ahora señalar algunas diferencias morfosintácticas constatables en los fraseologismos que contienen lexemas gentilicios escrológicos. Efectivamente, en español, los fraseologismos que contienen gentilicios, se construyen, por regla general, con el verbo *hacer*: verbi gracia, *hacer un francés*, *hacerle un francés a alguien*, o, el anticuado, *hacer el francés*, con el artículo determinado. En alemán, dichos vocablos se construyen con el verbo *verkehren* o, como en español, con *machen*. Sin embargo, en este último caso hay algunas diferencias morfosintácticas que cabe señalar: a diferencia de las construcciones españolas paralelas, la pronominalización del sujeto perceptor de las caricias no es posible en alemán: según ello, en esta lengua se podrá decir *französisch verkehren* o *es französisch machen*, pero no **es jemandem französisch machen*. Otra diferencia reside en el uso

del artículo indeterminado en español, que no puede usarse en alemán. Así, un fraseologismo español, utilizable en el marco de relaciones sexuales venales, del tipo *Quiero un francés* tendrá una posible equivalencia alemana en un *Schatz, ich möchte es französisch*, pero no **Schatz, ich möchte einen Französischen* y muchísimo menos, un **Schatz, ich möchte einen Franzosen*, que resultaría totalmente incomprensible, aunque, posiblemente, hilarante.

Semánticamente, se observan algunas diferencias entre los escrologismos gentilicios alemanes y sus correspondencias españolas. El escrologismo español *hacer un francés* está limitado al varón; en alemán, en cambio, *es französisch machen* puede usarse tanto para la felación como para el cunnilingus o su práctica sexual mutua en la postura del 69²⁷.

En otros casos, sólo hay una equivalencia parcial entre la expresión alemana y la española. Lo que para un alemán es sencillamente *Englisch* se convierte en *disciplina inglesa* para un español. Otro caso es el representado por el *Spanisch* alemán que en un entorno español, se tenía que designar, forzosamente (para evitar malos entendidos), con otro gentilicio: *una cubana* (*hacerle una cubana a alguien*).

2.4 La variación estilística y connotativa condicionada diacrónicamente

En este apartado, entramos en un tema muy complejo, en él nos movemos a varias bandas. Si tomamos cinco palabras alemanas como *Hure*, *Nutte*, *Schlampe*, *Prostituierte* y *Prosti* nos damos cuenta enseguida de que no sólo nos hallamos ante una serie que patentiza una variación en la gradación de tabuización o aceptación social de la palabra con la que denotar a una *prostituta*: también representa una diferenciación condicionada diacrónicamente: *Hure*, la palabra tradicional pangermánica para designar a la prostituta, ha adquirido un regusto arcaizante y religioso²⁸, viéndose substituida por *Nutte* y esta palabra, a su vez, está adquiriendo una connotación tan peyorativa, que su uso se ve amenazado por dos innovaciones léxicas: por una parte, *Schlampe*, que está abandonando en el lenguaje coloquial (o ya lo ha hecho, dependiendo de la franja de edad del hablante) su significado tradicional de ‘*dejada, guarra*’ para adoptar el de ‘*puta*’ (en el sentido sexual de la palabra) y por la otra, *Prosti*, que se enmarca en una larga serie de coloquialismos (tipo: *Alki* “alcohólico, alcohólica”, *Knacki* “convicto, convicta” etc.) y somete el término *Prostituierte* a una *Verniedlichung* que le permite decir la palabra sin decirla.

Para el lexicógrafo o la lexicógrafa debe valer lo ya dicho para el uso de variantes regionales: el recurso a arcaísmos escrológicos puede ser un simple recurso para privar a un término o a un fraseologismo escrológicos de su

²⁷ Bornemann 1991, sub voce *französischer Verkehr* escribe: ‘Oralverkehr (also sowohl Cunnilinctus wie Fellatio und «69»’.

²⁸ Al ser la única palabra para denotar a una *prostituta* en las versiones alemanas de la *Biblia*, además de ciertas expresiones bíblicas como *die große Hure* ‘la gran prostituta’, aplicada primero a Babilonia, luego a Roma y modernamente a Nueva York.

connotación habitual obscena. Si ello es así, el arcaísmo pasa a tener una nueva función dentro de la lengua actual. Un ejemplo podría ser el uso del sustantivo *Gemächte* ‘genitales masculinos’, pero también el uso de *Hure*. No basta con dar entrada a estas palabras en un diccionario bilingüe. Mediante el desarrollo de marcas de uso específicas, el diccionario bilingüe tiene que dar cuenta a su usuario de la complejidad real que acompaña o puede acompañar al uso de todas estas palabras.

2.5 Los niveles de estilo

Como en parte ya hemos indicado, no tienen las mismas connotaciones de uso palabras como *Stange - Pimmel – Pint - Schwanz / Schwanzi – Spatz / Spätzchen / Spatzi / Spatzerl – kleiner Mann – Zipfel – sein bestes Stück - Penis* o *Spalte/Riss/Ritze/Klumse, Fotze/Futt, Möse, Muschi, Pfluder* (Suiza, por cierto, una de las pocas designaciones de la vulva en alemán a partir de un fruto, el *arañón*), *Zwetsche/Pflaume* (que sería equiparable en su uso al de nuestra palabra *higo*), *Vulva*²⁹ o la serie formada por *Auslöser, Trigger, [Zwetschen]kern, Perle, Kitzler, Klit, Klitoris* (palabras todas ellas a las que, sin duda, cualquier hablante nativo alemán o cualquier hablante nativa alemana podría añadir muchas, muchísimas más).

Todas ellas representan diferentes grados o niveles de uso, que van de más de palabra más estigmatizada o tabuizada a palabra menos estigmatizada o tabuizada. El orden en las que las he colocado indican su grado de tabuización según mi valoración subjetiva, aunque soy consciente de tal valoración puede variar en mayor o menor medida según el sentimiento de cada hablante. Lo cierto e innegable es que todas estas palabras, a pesar de tener idéntica denotación, poseen *connotaciones de uso muy diferentes* y ello coloca las obras lexicográficas bilingües ante la necesidad de crear marcas de uso más o menos específicas que ayuden al usuario o a la usuaria del diccionario a situar cada una de estas palabras en su nivel de uso correcto.

El hecho es que las obras lexicográficas modernas han reducido fuertemente las distinciones en las marcas de niveles de uso a todos los niveles y, por tanto, también en la descripción de las unidades lexemáticas pertenecientes al campo semántico de la sexualidad, generalizando el uso de dos adjetivos, *familiar* y *vulgar*, que resultan insuficientes en el marco de la lexicografía bilingüe. Una marca combinada actualmente de uso general como puede ser “*familiar, peyorativo*” no resulta, a mi entender, suficiente en el diccionario bilingüe: hay que introducir toda una escala de graduación que, además, incluya, además, la posible pertenencia del vocablo al ámbito pediológico, al ámbito regional, al ámbito diacrónico o al ámbito profesional de la prostitución. Mi propuesta, dado lo terriblemente difícil que resulta la fijación del nivel de estilo, es que, a imitación de lo que hacen los meteorólogos cuando

29. Recuerdo aquí que los fraseologismos escrológicos somáticos sólo se forman con la parte del cuerpo que reúnan la condición de ser ‘außen sichtbar’. Aplicando este principio al español, el equivalente femenino de “tener cojones” nunca tendría que haber sido la acuñación “tener ovarios”, sino “tener pechos”, expresión por otra parte totalmente natural y popular en el catalán de Mallorca.

describen la fuerza del viento o de los sismólogos, cuando describen la fuerza de un terremoto, nosotros los lingüistas introduzcamos una escala numérica que indique mediante un simple dígito o cifra el grado de tabuización o estigmatización de una palabra o un fraseologismo escrológicos. La redacción del Duden, de hecho, ya ha introducido este sistema en la versión «Duden online»³⁰. En esta obra lexicográfica, la frecuencia de uso se indica, bajo el epígrafe de *Häufigkeit*, mediante una simple escala de cinco unidades que van de menor a mayor frecuencia de uso.

2.6 Las colocaciones

Ya para concluir este apartado, señalo el problema de las colocaciones específicas de todo este campo semántico. Cuando Grimm escriben en su diccionario, en la entrada *Hure*, “endlich aber, und am häufigsten, die sich um gewinnes willen preis gibt, und hier oft mit den beisätzen *gemein, feil, öffentlich*“ están describiendo, avant-lettre, las colocaciones, a las que ellos llaman *Beisätze*. Hay toda una serie de colocaciones escrológicas que, hasta donde llegan mis conocimientos, aún estar por inventarizar y describir. Su existencia es innegable: A modo de ejemplo: en el caso de las colocaciones formadas por <adjetivo + sustantivo> constatamos que *Hintern* o *Arsch* son dos sustantivos que a menudo encontraremos usadas con el adjetivo *knackig* ‘como para hincarle el diente’, *Busen* atraerá a su vez adjetivos como *ausladend* o *üppig* ‘ubérrimo, turgente’ etc. En otros tipo de colocación constatamos, por ejemplo, “stoß **fester**” o “fick mich **schön [fest]**”.

La conclusión que dibujo en el marco de este apartado es que, en la elaboración de futuros diccionarios bilingües, se tendrá que hacer el esfuerzo de ir integrando en los mismos las colocaciones pertenecientes específicamente al campo semántico de la sexualidad, a pesar de que, como acabo de indicar, todavía esté por realizar la ardua tarea de su detección, inventarización y descripción.

3. Los escrológismos y las lenguas minoritarias

Como he venido afirmando a lo largo del presente trabajo, la inclusión del léxico escrológico y de los escrológismos en las obras lexicográficas bilingües es necesaria porque son lexemas y fraseologismos que pertenecen al estándar, suelen tener una frecuencia de uso a menudo altísima y no son de libre utilización social debido a las connotaciones sexuales que suelen tener. Sin embargo, quisiera mencionar aquí brevemente un motivo adicional en favor de su tratamiento en la lexicografía bilingüe. En el caso de las lenguas llamadas minoritarias –o minorizadas-, constato que el vocabulario escrológico y los escrológismos suele ser substituido por el léxico correspondiente de la lengua dominante del entorno. A mi entender no se trata de un ejemplo de la influencia de la lengua dominante sobre la lengua dominada, sino más

³⁰ Cf., a modo de ejemplo: <http://www.duden.de/rechtschreibung/Knackarsch>. [Fecha de consulta 12/06/2012].

bien del fenómeno explicado arriba en el punto 2.2: se usa el léxico de la lengua A porque permite al hablante de la lengua B denotar sin connotar. Cuando ello se hace de modo masivo, el lingüista se da cuenta de que, de repente, todo el léxico escrológico propio ha desaparecido. Es lo que está pasando actualmente con el catalán, y, sospecho que también con otras lenguas como el gallego o el bajo-alemán. El hablante de dichas lenguas siente los términos escrológicos propios como “tan obscenos” que “no puede articularlos” en sociedad y en cambio, sí que puede articular los términos castellanos equivalentes que usa libres de toda connotación con independencia de la carga connotativa y emocional real que puedan tener en su lengua de origen. Mi generación es una generación que aún conoce los escrologismos del catalán (al menos los del catalán de Mallorca); las generaciones actuales, sin embargo, ya sólo conocen los escrologismos del castellano. No estoy haciendo un juicio de valor de dicha evolución, sino sólo una descripción de la misma, pero sí quisiera romper aquí una lanza en favor de la inclusión sistemática de los escrologismos en las obras bilingües (y en concreto, alemán-gallego/gallego-alemán y alemán-catalán/catalán-alemán) como una contribución a la preservación de su conocimiento para las generaciones venideras.

4. Propuesta de integración de escrologismos en las obras lexicográficas: una muestra

Ya para terminar, me gustaría presentar una pequeña selección de escrologismos, junto con su posible presentación en un diccionario bilingüe, específico o no de escrologismos alemanes. Se han elegido de modo aleatorio para conseguir proporcionar una pequeña muestra tanto de escrologismos muy usados como de escrologismos con frecuencia de uso baja o relativamente baja. El campo del estudio de los escrológicos del alemán es, ciertamente, un *weites Feld*, como diríamos en alemán, por lo que en ningún momento debe entenderse que la relación de términos y fraseologismos que se presentará a continuación es mínimamente exhaustiva.

ablutschen <frecuencia de uso: ■■■■>:

- (1) jdm einen ablutschen: (fellieren) ‘hacerle una mamada a alguien’
- (2) ~: (auslecken) ‘comerle el coño a alguien’

Arsch:

- (1) ein ausladender ~, ein dicker ~, ein dünner ~, ein fester ~, ein fetter ~ (→ einen Fettarsch haben), ein großer ~, ein kleiner ~, ein knackiger ~ (→ einen Knackarsch haben), ein runder ~, ein wabbeliger ~, ein wohlgeformter Arsch; (→ ein Hängearsch):
- (2) einen Arsch zum Anbeißen haben: ‘tener un culo como para hincarle el diente’
- (3) jdn in den Arsch ficken: ‘follarle el culo a alguien’
- (4) jdm den Arsch begripschen: ‘tocarle el culo a alguien’³¹

³¹ Este escrologismo ilustra perfectamente lo complejo que puede llegar a resultar el tratamiento de este tipo de campo semántico, puesto que mientras el escrologismo *den Arsch begripschen* connota o suele

(4) jdm den Arsch lecken: ‘*comerle el culo a alguien*’

(5) (→ das Arschficken)

(6) (→ der Arschficker <uso: muy peyorativo>)

auslutschen <frecuencia de uso: ■■■■>:

(1) jdm ihre Fotze auslutschen ‘*comerle el coño a*’

besorgen <frecuencia de uso: ■■■■>

(1) es jdm besorgen: ‘*hacer gozar a alguien*’ (→ es jdm geben)

komm, besorg es mir!: ‘*hazme gozar!*’

Busen:

(1) ein ausladender ~, ein flacher ~, ein großer ~, ein hoher ~ (→ hochbusig), ein hübscher ~, ein platter ~, ein praller ~, ein schöner ~, ein üppiger ~, ein voller Busen (→ vollbusig); (→ Hängebusen)

(1) jdm den Busen grapschen: ‘*sobarle los pechos a alguien*’

(2) jdm an den Busen grapschen: ‘*sobarle los pechos a alguien*’

(3) jdm an den Busen fassen ~ greifen: ‘*tocarle los pechos a alguien*’

(4) jdm am Busen anfassen: ‘*tocarle los pechos a alguien*’

(5) bei ihr hängt der Busen: ‘*tiene los pechos caídos*’

(6) mit blankem Busen: ‘*con los pechos al aire*’

(7) der Busengrapscher <uso: muy peyorativo>: ‘*el sobón*’

(8) (→ barbusig)

(9) (→ busenfrei)

(10) (→ oben ohne)

ergießen, sich <MED neutro, frecuencia de uso: ■■■■>

(1) sich ergießen: ‘*eyacular*’ (→ Samenerguss)

(2) sich ergießen in <+Ac.> / sich ergießen auf <+Ac.>: ‘*eyacular dentro de*’ / ‘*eyacular sobre ~ encima de*’

Fehlzündung:

(1) eine Fehlzündung haben: ‘*tener un gatillazo*’

Französisch <Prost>:

(1) es französisch machen: ‘*hacer un francés*’

(2) französisch verkehren: ‘*hacer un francés*’

Knie:

(1) sich ins Knie ficken <frecuencia: ■■■■ / limitación de uso a: sólo hombres>: ‘*irse a tomar por culo*’

ach, fick dich doch ins Knie!: ‘*¡que te den por culo!*’

kommen <frecuencia de uso: ■■■■>:

(1) correrse (*hombre*): ich komme / es kommt mir ‘*me corro*’

(2) venirle, correrse (*mujer*): ich komme / es kommt mir ‘*ya me viene*’

lecken <frecuencia de uso: ■■■■>:

(1) jdn lecken: ‘*comerse a alguien*’ (estimular a la mujer con oralmente)

leck mich: ‘*cómeme*’

soll ich dich lecken?: ‘*te lo hago con la boca*’

willst du, dass ich dich lecke?: ‘*quieres que te lo haga con la boca*’

connotar *aprobación*, el que tendría que ser su sinónimo absoluto, *den Hintern begripschen*, suele connotar por el contrario *indignación*; en tanto que lingüistas debemos encontrar la fórmula para integrar satisfactoriamente toda esta información en los diccionarios bilingües.

(2) jdm die Möse ~ Muschi lecken: ‘*comerle el conejo ~ conejito*³² a alguien’
leck mir die Möse ~ Muschi: ‘*cómeme el conejo ~ conejito*’

(3) er leckt gut: ‘*lo come bien*’

Stellung 69 (neunundsechzig), 69er Stellung, e Neunundsechziger <frecuencia de uso: ■■■■>:

(1) eine Neunundsechzig (o: Neunundsechziger) [mit jdm] machen: ‘*hacer un sesentaynueve [con alguien]*’

(1) die Stellung neunundsechzig [mit jdm] machen: ‘*hacer un sesentaynueve [con alguien]*’

Schwanz:

(1) dicker ~, dünner ~, ein harter ~, kurzer ~, ein langer ~, ein prächtiger ~ (→ Prachtschwanz), ein schlaffer ~, ein stämmiger, ein steifer Schwanz.

(2) den Schwanz von jdm lutschen ‘*comerle la polla a alguien*’

(3) seinen Schwanz lutschen: ‘*chuparle la polla*’

(3) am Schwanz ~ an seinem Schwanz herumlutschen ~ herumknabbern: ‘*chupetearle ~ mordisquearle la polla a alguien*’

(4) den Schwanz von jdm hart lutschen: ‘*ponérsela dura a alguien chupándosela*’

trocken:

(1) Aber heute bleibst du auf dem Trockenen sitzen: ‘*hoy no mojas*’.

Zunge³³:

(1) die Zunge reinstecken: ‘*meter la lengua*’

steck mir die Zunge in den Mund rein, steck die Zunge rein: ‘*méteme la lengua en la boca*’, ‘*méteme la lengua*’

5. Conclusiones

El campo semántico de los escrologismos es un campo todavía por explotar en el ámbito de la lexicografía bilingüe entre el español y el alemán. La razón principal estriba en el carácter escandaloso de dicho campo semántico que puede llegar a considerarse repulsivo para el buen gusto. Este carácter escandaloso ha provocado, sin duda, el rechazo a llevar a cabo la realización de estudios no sólo conducentes a la elaboración de léxicos bilingües específicos sino también a la plena y total integración de este tipo de léxico y fraseología en los diccionarios bilingües de las variantes estándar. Con esta contribución se pretende hacer notar esta falta y romper una lanza a favor de la integración sistemática de este tipo de vocabulario en los estudios de lexicografía y fraseología bilingües español-alemán.

³² El vocablo pediológico de origen onomatopéyico *Muschi* “gatito, minino” se utiliza para designar la *vulva* en alemán. Con ello, esta designación del *gato* se coloca, como representación del alemán, al lado de una serie de designaciones de la vulva a partir de un animal, formada, entre otras, por el inglés *beaver*, el español *conejo* y el francés *chatte*, y constituye una designación *muy suave* de la *vulva*, de ahí mi traducción por *conejito*.

³³ Ni *Zunge* ni *reinstecken* son de por sí elementos escrológicos. El escrologismo nace de la combinación entre sí de estos dos elementos. Lo mismo pasa en otros muchos casos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARISTOFANES, *Comèdies, IV: Els ocells, Lisístrata*. Barcelona: Fundació Bernat Metge, 1973.
- BEUTING, Wolfgang, „Sexualität und Obszönität in der Erzählliteratur des Spätmittelalters und der Renaissance“, en Jürgen Kühnel, Hans-Dieter MÜCK, y Ursula MÜLLER (e.o., editores): *Psychologie in der Mediävistik. Gesammelte Beiträge des Steinheimer Symposions*. Göttingen: Kümmerle (Göppinger Arbeiten zur Germanistik, Band Nr. 431.), 1985, pp. 277-299.
- BORNEMANN, Ernest, *Sex im Volksmund – der obszöne Sprachschatz der Deutschen*. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt (rororo Handbuch nr. 6329.), 1991.
- CORPAS PASTOR, Gloria, *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos, 1996.
- Diccionario Inglés-Español/Español-Inglés de la Universidad de Granada: <http://eubd1.ugr.es/xtf/search?lng=en&sort=title&keyword=get+laid> [Fecha de última consulta: 12/06/2012].
- DICKE, Gerd, „Mären-Priapeia - Deutungsgehalte des Obszönen im »Nonnenturnier« und seinen europäischen Motivverwandten“, en *Beiträge zur Geschichte der deutschen Sprache und Literatur* 124,2, 2002, pp. 261-301.
- Duden online: <http://www.duden.de/duden-online> [Fecha de consulta para todas las citas: 12/06/2012]
- Etymologiebank*. En: <http://www.etymologiebank.nl/trefwoord/fikken2> [Fecha de última consulta: 12/06/2012].
- GRIMM, Jacob y Wilhelm GRIMM, *Deutsches Wörterbuch*, en <http://woerterbuchnetz.de/DWB/?sigle=DWB&mode=Vernetzung&lemid=GL01631> [Fecha de consulta para todas las citas: 12/06/2012].
- KÜPPER, Heinz, *Illustriertes Lexikon der deutschen Umgangssprache*. 8 Bände. Stuttgart: Klett, 1982(1984).
- LEXER, Matthias: *Mittelhochdeutsches Handwörterbuch*, en <http://woerterbuchnetz.de/Lexer/> [Fecha de consulta para todas las citas: 12/06/2012].
- LEXIKON DER LIEBE, en <http://www.power-friends.com/de/lexikon/deutsch.htm> [Fecha de última consulta: 12/06/2012]
- MELLADO BLANCO, Carmen, *Fraseologismos somáticos del alemán: un estudio léxico-semántico* (Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation, Bd. Nr.13.) Frankfurt am Main: Peter Lang, 2004.
- PABÓN SUÁREZ DE URBINA, José María, *Diccionario Manual griego-español*. Vox. Barcelona: Biblograf, 1973⁷
- POKORNY, Julius, *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*. Bern/Stuttgart: Francke Verlag, 1989².
- PONS: Diccionario alemán-español/español-alemán online. En: <http://es.pons.eu>. [Fecha de consulta para todas las citas: 12/06/2012].

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *CREA – Corpus de Referencia del Español Actual*. En: <http://corpus.rae.es/creanet.html>. [Fecha de última consulta: 12/06/2012].
- SCHEMANN, Hans *et alii*, *Idiomatik Deutsch-Spanisch*. Hamburg: Helmut Buske Verlag, 2012.
- SILLER, Max (2011): “Phallus im Nonnenkloster – ‘Das Nonnenturnier’“. Conferencia pronunciada en el marco del coloquio *Nahrung, Notdurft und Obszönität in Mittelalter und Früher Neuzeit* celebrado en la Otto-Friedrich-Universität Bamberg, 15.-16. Julio 2011.
- STEMPEL, Wolf-Dieter (1968): „Mittelalterliche Obszönität als literästhetisches Problem“. En: Hans Robert Jauß (ed.): *Die nicht mehr schönen Künste - Grenzphänomene des Ästhetischen*. München: Wilhelm Fink (Poetik und Hermeneutik, 3.), pp. 187-205.
- Woordenboek der Nederlandsche taal (WNT)*. Versión electrónica dentro de la *Schatkamer van de Nederlandse Taal*. Voces *vigge* y *fikkelen~viggelen/fikkelen~vikkelen*. En: <http://gtb.inl.nl/iWDB/search?actie=article&wdb=WNT&id=M080111.re.1> y <http://gtb.inl.nl/iWDB/search?actie=article&wdb=WNT&id=M080113>. [Fecha de última consulta: 12/06/2012]